

Fall 2009

Intervención Gubernamental en Barrios Pobres: El Caso de Quiero mi Barrio en la Población Modelo Comuna de San Ramón Providencia de Santiago

Sara Kushner
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Civic and Community Engagement Commons](#)

Recommended Citation

Kushner, Sara, "Intervención Gubernamental en Barrios Pobres: El Caso de Quiero mi Barrio en la Población Modelo Comuna de San Ramón Providencia de Santiago" (2009). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 754.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/754

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Intervención Gubernamental en Barrios Pobres: El Caso de *Quiero mi Barrio* en la
población Modelo
Comuna de San Ramón
Providencia de Santiago

Sarah Kushner
School for International Training (SIT)
Chile: Economic Development and Globalization
Consejero: Jaime Silva Iriarte
Director Académico: Víctor Tricot
Índice

I. Resumen.....	3
II. Introducción.....	4-5
III. Metodología.....	6
IV. Contexto/Análisis.....	7-18
IV.1. Una Mirada Diagnostica de San Ramón	
IV.2. Metodología de <i>Quiero mi Barrio</i>	
IV.3. Los Proyectos de <i>Quiero mi Barrio</i> en la Población Modelo	
IV.4. Un Análisis de <i>Quiero mi Barrio</i>	
Conclusión.....	19-21
Bibliografía.....	22-23
Anexos.....	24-25

Resumen

Esta investigación se trata de la implementación del *Quiero mi Barrio*, un programa piloto financiado por el gobierno chileno, dentro de un barrio pobre. Específicamente, este texto da cuenta de los logros, desafíos y limitaciones de este programa en el barrio Modelo en la comuna popular de San Ramón. Este análisis se basó en la teoría política que se refiere a la importancia de la participación ciudadana en los procesos políticos. En las paginas que siguen, se presenta contexto, basado en el desarrollo de un nuevo espacio público político, para cumplir este análisis. A través de esta análisis cualitativa se llegó a la conclusión que los logros del programa son bastantes limitados en alcance.

Abstract

The research contained in this essay pertains to the implementation of *Quiero mi Barrio*, a pilot program funded by the Chilean government, within a poor neighborhood. Specifically, this text accounts for the achievements, challenges and limitations of this program in Modelo, a neighborhood in the popular community of San Ramón. This analysis is based in political theory that pertains to the significance of civic participation in political processes. In the following pages, context based on the development of a new public space is provided so that this analysis may be carried out. Through this qualitative analysis it is possible to conclude that the achievements of this program are quite limited in scope.

Introducción

En los últimos años, las democracias latinoamericanas han cambiado fundamentalmente. Según Augusto Varas, autor de *La (Re)Construcción Democrática del Espacio Público*, “Históricamente, el ‘interés público’ tuvo como protagonistas exclusivos a los actores estatales, marginándose la sociedad civil de su gestión...solamente a través de [los partidos públicos] las organizaciones de la sociedad civil pudieron acceder al espacio público” (28). De hecho, sólo 20 años atrás, Chile fue gobernado por una Dictadura, una época en la cual la sociedad civil poseyó poco poder en frente del estado. Sin embargo, un nuevo espacio público, basado en “una socialización de la política” ha surgido en Latinoamérica (qtd. in Varas 29). Es decir, hasta cierto punto, la relación jerárquica entre el estado y la sociedad civil ha sido reemplazado por una relación más horizontal. En gran parte, esta transformación fue incitada por una apreciación nueva de la importancia de participación ciudadana. De hecho, según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el desarrollo social, en lo cual la participación ciudadana es clave, “puede ayudar a crear y mantener democracias estables y buen gobierno así como el crecimiento económico” (qtd. in Varas 33). Es decir, se reconoce el ciudadano—un actor activo en el proceso político democrático, no un mero receptor—como la base de la democracia. Sin embargo, hay que reconocer que existen grandes limitaciones de esta transformación.

Otro componente integral del desarrollo democrático en Latinoamérica es el fortalecimiento de capital social. Se define la capital social como “la trama de confianza y cooperación desarrollada entre actores sociales para el logro de bienes públicos” (Tchimino, Altamirano and Moscoso 26). Es decir, la capital social sólo puede

desarrollar cuando existe un cierto nivel de identidad comunitaria. De hecho, según el Banco Mundial, “numerosos estudios demuestran que la cohesión social es un factor crítico para que las sociedades prosperen económicamente y para que el Desarrollo sea sostenible” (Tchimino, Altamirano and Moscoso 26). En otras palabras, las relaciones y las redes sociales que forman entre vecinos son necesarias para el apropiado funcionamiento de la sociedad.

El Caso de Chile:

La creación de capital social y el fortalecimiento de la participación ciudadana son dos temas claves adentro de la agenda política de la presidenta de Chile, Michelle Bachelet. De hecho, tres años atrás su gobierno lanzó *La Agenda Pro Participación Ciudadana* para públicamente arrojar luz sobre la importancia de involucrar la sociedad civil en las decisiones políticas. En su inaugural discurso ella dice, “la relación ciudadana con las políticas públicas es fecunda, es enriquecedora y expresa un cambio cultural profundo en nuestra sociedad” (qtd. in Arredondo 10). Además, ella destaca la importancia de capital social como “la base para un desarrollo sustentable y equitativo” (qtd. in Arredondo 10). Es decir, se puede ver el desarrollo de un nuevo reconocimiento gubernamental por los ciudadanos como actores sociales activos en vez de actores sociales pasivos en Chile.

Metodología

La estrategia metodológica de esta investigación se basó fundamentalmente en conocer *Quiero mi Barrio* desde un punto de vista subjetivo. Es decir, se basó en el terreno: en los relevantes actores que han jugado roles activos en el programa. De esta manera, las principales fuentes de información fueron entrevistas. Decidí hablar con participantes del programa que han jugado roles distintos en el programa y que tradicionalmente representan varios niveles de influencia en las decisiones políticas. Por ejemplo, entrevisté al contraparte del municipio de *Quiero mi Barrio*, la consultora del programa, la presidenta del Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD), una consejera del CVD quien es una vecina del barrio, y un trabajador social que fue contratado por el programa. Es decir, entrevisté a liderazgos del programa con varios niveles de instrucción formal en como desarrollar e implementar las políticas públicas.

He centrado una gran parte de esta investigación en el análisis del Consejo Vecinal de Desarrollo porque es la entidad que dirige el programa y continua operar en el barrio después de los proyectos del propio programa han sido cumplidos. En este sentido, el futuro del barrio y la sostenibilidad de los logros de *Quiero mi Barrio* en gran parte dependen del CVD.

Para proporcionar contexto para cumplir la parte del análisis de esta investigación consulté varios ensayos y otras publicaciones que se tratan de los roles tradicionales y modernos de los ciudadanos en los procesos políticos. Estas fuentes sirven como una base teórica para calificar la evaluación de los impactos de este programa desde un punto de vista subjetivo. Como resultado, estas fuentes me ayudaron a reconocer las limitaciones y logros de *Quiero mi Barrio* adentro de un marco político general.

Quiero mi Barrio en el Modelo

I. Una Mirada Diagnostica de San Ramón

San Ramón es una comuna ubicada en el Sector Sur-Oriente de la Provincia de Santiago. Aunque es la comuna más pequeña de la Región Metropolitana en cuanto a territorio (6,3656 Km²), la densidad poblacional ha alcanzado un nivel de 1.3030,13 habitantes por Km². Este nivel de densidad es bastante más alta que el promedio regional, 341,4 habitantes por Km². De hecho, es la tercera comuna con mayor densidad en la Región Metropolitana (PLADECO 2004).

Según un pre-censo del año 2001, la población de San Ramón ha alcanzado 89.311 habitantes. En el año 1999 el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE) pronosticó muy poco crecimiento en la población de la comuna entre los años 2002 y 2005. Específicamente, auguró un crecimiento de solamente 59 habitantes a través de tres años. Este fenómeno puede ser un resultado del hecho de que existen pocas fuentes de trabajo en San Ramón. De hecho, es considerado como una comuna dormitorio hoy en día, en gran parte porque existen sólo ocho industrias a escala metropolitana (Silva).

Según MIDEPLAN, Encuesta CASEN año 1998, el porcentaje de la población 'indigente' fue 3,6% y el porcentaje de la población 'pobre no indigente' fue 21,7%. La cifra que corresponde al porcentaje indigente es solamente 0,1% más alta que el promedio regional. Al otro lado, la segunda cifra es casi 10% más alta que el promedio regional. También se puede notar desviaciones de los promedios regionales en otras medidas del desarrollo. Por ejemplo, la obesidad en los jóvenes que asisten a las escuelas municipales de San Ramón dobla el promedio regional. Este fenómeno es una consecuencia directa de la existencia de altos niveles de pobreza en la comuna (Silva).

El tema de la educación presenta otro desafío para San Ramón. Hoy en día, un 40,8% de jóvenes de la comuna en edad escolar no asisten a los colegios. Las siguientes estadísticas son aún más alarmantes. Sólo un 14% de jóvenes que cumplen la Enseñaza Básica Municipalizada continúan en la Enseñaza Media Municipalizada. Se puede ver un fenómeno parecido en la Particular Subvencionada donde sólo un 24,7% de los jóvenes continúan en la Enseñaza Media Particular Subvencionada. Es decir, San Ramón enfrenta grandes problemas en el sector educacional. Además, un 30,02% de jóvenes activos entre 15 y 19 años han entrado prematuramente en el mercado laboral (Silva).

A pesar de estos desafíos que San Ramón enfrenta, hoy en día existen 30 Juntas de Vecinos, organizaciones que identifican y tratan de solucionar los principales problemas de la comunidad, en la comuna. También existe una amplia gama de organizaciones sociales y recreativas en la comuna. Es importante considerar este fuerte enfoque en programas sociales aunque existen pocos recursos económicos en el municipio. En ausencia, los liderazgos de San Ramón han decidido de distribuir sus recursos limitados en actividades sociales en vez de actividades económicas. Aunque una fuerte base social es importante para el desarrollo de una población, no puede solucionar el principal problema que la comuna enfrenta: la pobreza. En este sentido, es poco probable que la comuna de San Ramón vaya a cambiar perceptiblemente sin una fuerte inversión en actividades económicas permanentes.

II. Metodología de *Quiero mi Barrio*

Según la Presidenta Michelle Bachelet, “para el desarrollo del país y el progreso de la calidad de vida de los chilenos necesitamos políticas habitacionales y urbanas que

aseguren una mejor calidad de vida para la gente y sus barrios, fomenten la integración y reduzcan la desigualdad.” Para lograr estos objetivos, su gobierno lanzó un programa piloto que se llama *Quiero mi Barrio* en el año 2006. En pocas palabras, es un programa que espera conseguir mejoramientos en la situación actual que viven la gente pobre en barrios específicos a través de un proceso participativo de elegir y cumplir proyectos físicos y sociales. Es decir, este programa invita a los ciudadanos involucrarse en el proceso. Aparte de los ciudadanos, o los vecinos, los principales actores que participan en este programa son el SEREMI del Ministerio de Viviendo y Urbanismo (MINVU) y el municipio. El hecho de que estos actores diversos representan niveles distintos de la sociedad—desde un nivel local hasta un nivel estatal sirva para descentralizar las decisiones políticas.

Desde su creación hasta hoy, *Quiero mi Barrio* ha sido introducido en 200 barrios chilenos, localizados en todas las regiones del país. Estos 200 barrios fueron elegidos según tres criterios: Deterioro Urbano, Vulnerabilidad Social y Débil Capacidad Local Instalada. Es importante enfatizar que los últimos dos criterios se tratan directamente de la gente, o el desarrollo social. De esta manera se puede notar la base de este programa: los mejoramientos sociales.

Tres conceptos distintos componen la base de este programa: la cohesión social, la regeneración urbana y la intersectorialidad (*Programa de Recuperación de Barrios: Quiero mi Barrio* 3). Para alcanzar mejoramientos que corresponden con estos conceptos, la metodología de este programa ha sido dividido en dos componentes: el Plan de Gestión de Obras (PGO) y el Plan de Gestión Social (PGS)¹. El PGO consiste en los

¹ Ver Apéndice: **Fig. 1. Regeneración Urbana**

mejoramientos físicos del programa y el componente social se trata de los objetivos sociales que hacen posibles los mejoramientos físicos y que garantizan su sostenibilidad. Regeneración urbana requiere éxito en ambas partes de esta metodología.

Existen tres fases distintas adentro de la implementación de *Quiero mi Barrio*². La primera fase, Elaboración del Contrato de Barrio, consiste en la organización del programa para que los actores relevantes puedan identificar y tratar de solucionar los problemas que necesitan lo más atención en el barrio. Es importante destacar la importancia del tercer concepto de esta fase, ‘autodiagnóstico comunitario,’ que se trata de la incorporación activa de los vecinos en el proceso de regeneración. De hecho, un registro del trabajo realizado en la primera fase del programa dice, “el reto es producir un nuevo urbanismo: desde los ciudadanos y desde la escala barrial” (*Quiero mi Barrio* 11). Es decir, es un programa que trata de construir un concepto nuevo de urbanismo basado en la gente y no en otra entidad institucionalizada. Este objetivo del programa es muy importante porque reconoce oficialmente que los ciudadanos son actores activos y no pasivos.

Un componente integral de *Quiero mi Barrio* es el fortalecimiento de relaciones entre vecinos. Para lograr este objetivo, este programa enfatiza el desarrollo de una preocupación vecinal basada en “nosotros necesitamos” en vez de “yo necesito” (*Quiero mi Barrio* 11). En otras palabras, destaca los intereses comunes del barrio para promover el desarrollo de un sentimiento local. Según los autores del registro de la primera fase del programa, hoy en día la lógica actual es “yo, mi familia, mi trabajo; y, si queda tiempo, la comunidad” (*Quiero mi Barrio* 13). La transformación desde una lógica individualista en

² Ver Apéndice: **Fig. 2. Primera Fase**

una lógica comunal es clave para el fortalecimiento de las relaciones entre vecinos y de los redes sociales en el barrio.

Otra parte importante en la primera fase es la creación del Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD), un conjunto de representantes de organizaciones sociales que existen en el barrio. Estos miembros representan los vecinos y siguen trabajando en el barrio después de la finalización de los proyectos de *Quiero mi Barrio* su mismo y la salida simultánea del consultor, un profesional contratado por el gobierno que dirige el programa. En este sentido, el CVD ayuda a garantizar el sostenibilidad de los mejoramientos físicos y sociales introducidos durante la duración del programa. La primera fase culmina en la construcción de una obra de confianza para que los vecinos tengan más confianza en el programa.

La segunda fase, Ejecución del Contrato de Barrio, consiste en la planificación de recuperación de los aspectos sociales y físicos del barrio y la finalización subsiguiente de la recuperación³. La última fase, Cierre del Contrato de Barrio, consiste en la evaluación del programa y la planificación de una agenda futura para asegurar la continuación de una mejor calidad de vida adentro del barrio en el largo plazo⁴.

III. Los Proyectos de *Quiero mi Barrio* en la Población Modelo

La implementación de *Quiero mi Barrio*, acuñó “la Añoranza de un Modelo” por los propios vecinos, empezó aproximadamente dos años atrás en la población Modelo. Los proyectos incluidos en el contrato del barrio, es decir, los problemas que exigieron atención inmediatamente, fueron elegidos por los vecinos. Uno de los primeros

³ Ver Apéndice: **Fig. 3. Segunda Fase**

⁴ Ver Apéndice: **Fig. 4. Tercera Fase**

proyectos del programa fue la construcción de un mosaico, una obra de confianza, que fue construido principalmente por los propios vecinos. Una segunda obra de confianza fue la construcción de una microplaza, pintado colores brillantes por los propios vecinos (1^{er} Anuario Población Modelo).

El Consejo Vecinal de Desarrollo en la población Modelo fue establecido el 21 de abril de 2007 (1^{er} Anuario Población Modelo 14). Inicialmente, en su mayor parte constó de miembros invitados por el municipio de San Ramón y la consultora del proyecto, Isabel Zapata. Desde el día de su creación hasta hoy, ha jugado un rol importante en las diversas actividades de *Quiero mi Barrio*, no solamente como un participante sino también como un co-organizador de los proyectos. El CVD se reúne cada 15 días y el grupo permanente comprende de 14 o 15 miembros, algunos que fueron miembros iniciales y otros que involucraron después. Hay un único miembro varón y la reste son mujeres (Moraga).

Como todos los contratos del barrio, el contrato Barrio Población Modelo divide los objetivos del programa en dos categorías: física y social. Los proyectos/objetivos en ambas categorías son cotizados abajo.

Lista 1. El Plan Gestión de Obras Físicas

- Mejoramiento Alumbrado Público
- Mejoramiento Integral de Veredas
- Nueva Sede de Junta de Vecinos N°23
- Mantenimiento y Renovación de Arbolado
- Sala Cuna (PRESUPUESTO COMPARTIDO)
- Circuito de Señalética Cultural
- Recuperación y Mejoramiento de Bandejes

Lista 2. El Plan Gestión Social

- Apoyo para iniciativas de mejoramiento de la Seguridad Ciudadana
- Ampliación de la matrícula escolar en nivel Sala Cuna

- Programa de Sanitización masiva intradomiciliaria
- Apoyar a la continuidad y ampliación de iniciativas de prevención de drogas
- Sistema de apoyo para el fortalecimiento de micro empresas familiares y PYMES
- Programa de Desarrollo Cultural
- Fondo de Promoción del Deporte

El objetivo general del plan gestión social (PGS), una amplia gama de mejoramientos más abstractos, fue “incentivar el compromiso, la participación y definir planes de uso, cuidado y mantención de las obras del PGO (Plan Gestión Obras Físicas)” (15). Por ejemplo, un objetivo específico del PGS, el Mejoramiento de la Seguridad Ciudadana, ha sido reforzado por el Mejoramiento Alumbrado Público. Otro ejemplo fue la fundación de un Taller de Cultivo Orgánico y Compost (una obra física) y la subsiguiente instrucción sobre la importancia del reciclaje para que los vecinos sea más consiente del medioambiente (una obra social). En este sentido, el PGO y el PGS se complementan.

La construcción de dos telecentros para que la población Modelo pueda tener acceso a Internet es parte del plan de Recursos Complementarios, un plan relacionado con *Quiero mi Barrio*. Este proyecto fue establecido por un convenio entre *Quiero mi Barrio* y la secretaria de telecomunicaciones, SUBTEL. En este sentido, no es un proyecto tradicional del programa *Quiero mi Barrio* pero su implementación absolutamente servirá la misma función que una obra del PGO o del PGS. De modo parecido, *Creando Chile en mi Barrio*, un programa del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, está trabajando con *Quiero mi Barrio* para realizar un proyecto participativo para promover la vida cultural y rescatar la identidad comunitaria de la población (1^{er} Anuario Población Modelo).

Hoy en día, *Quiero mi Barrio* en la población Modelo está en la última fase del programa, el Cierre del Contrato de Barrio. Es uno de los primeros barrios que están terminando en la región metropolitana. Específicamente, la parte social ya terminó y el 13 o el 14 de diciembre va a terminar la construcción de la última obra, la Junta de Vecinos N°23. El único proyecto incluido en el PGO que todavía no ha empezado es la construcción de una sala cuna. La licitación por este proyecto se cayó como resultado de una falta de recursos porque salió más caro que lo esperado. El CVD espera cumplir este proyecto en el futuro pero ya está construyendo la agenda futura del barrio. Ya le dejó la consultora del barrio y el CVD ha sido trabajando aproximadamente 2 meses solo (Moraga).

IV. Un Análisis de *Quiero mi Barrio*

IV.I. Los Logros

Aparte de la transformación física del barrio, es posible que el gran logro de *Quiero mi Barrio* sea el empoderamiento de vecinos, un resultado del hecho de que incorpore ellos en el proceso. De hecho, según Isabel Zapata, la consultora de *Quiero mi Barrio* en la población Modelo,

“Lo central de este programa es que la participación tiene carácter deliberante, es decir, traspasa el proceso de toma de decisiones efectivo a las comunidades... Respecto a ello, el MINVU tiene claridad que no hay vuelta a atrás, se avanzó mucho en el *empowerment*, de la comunidad local.”

Su referencia al *empowerment*, o empoderamiento, de los vecinos es clave, especialmente adentro de un barrio pobre donde existen pocas industrias y oportunidades para asumir roles de liderazgo. Es evidente que los ciudadanos que hayan participado en este

programa hayan adquirido experiencia valiosa. Por ejemplo, una consultora que se llama Julia Díaz notó que, como resultado de su participación en el CVD, “he conocido lugares que no iba conocer, personas que no iba a conocer, y eso también como persona me ha hecho crecer. Me ha hecho ver las cosas desde otro punto de vista. Eso no significa que mi punto de vista estaba equivocada, pero eso a mi como persona me ha hecho crecer.” Esta cita es un buen ejemplo de los beneficios personales que vienen de oportunidades para discutir problemas comunes y compartir ideas. Además, el fortalecimiento de relaciones entre vecinos es importante porque contribuya a la producción de capital social comunitario, un componente integral para el desarrollo sostenible.

También es importante considerar como este programa ha beneficiado las mujeres del barrio. Muchas de las mujeres que participan en el CVD o participaron en los proyectos del programa en otras maneras son jefes de hogar o microempresarias y pocas tienen capacitación profesional (Moraga). En este sentido, ellas han tomado la delantera en un espacio que es tradicionalmente reservado para hombres: el espacio político. Según Julio Trejo, un trabajador social que trabaja temporalmente en el barrio con el programa, “a nivel gubernamental o a gran escala política, un 82.3% son políticos varones y el otro porcentaje restante son mujeres...Sin embargo si nos aterrizamos a la política local, el empoderamiento político lo tienen las mujeres.” La diferencia entre representación masculina y representación femenina en Chile a gran escala política es llamativa. Sin embargo, la incorporación de mujeres en las decisiones políticas a nivel local a través de programas como *Quiero mi Barrio* a menos les da a ellas una oportunidad más formal para cuidar de sus barrios. Específicamente, este programa les han dado a ellas la oportunidad para “incorporarse a la economía que ellas no manejaba”

a través de aprendiendo como distribuir una gran cantidad de dinero entre varios proyectos (Trejo). Esta experiencia es valiosa, especialmente porque muchas de ellas no participan en una economía formal y nunca habían administrado una cantidad de dinero tan grande.

IV.II. Los Desafíos y Las Limitaciones

Hay que tener en consideración las limitaciones de un programa como *Quiero mi Barrio* que trata de integrar los ciudadanos en procesos políticos. En el ensayo *Los Problemas para la Participación Ciudadana en el Ámbito Municipal*, Soledad Jaña escribe, “aparece un segundo problema, relacionado con la estructura municipal y que afecta aún a las comunas urbanas y grandes, es que el diseño orgánico no está en relación con las demandas de participación” (313). El tema de participación democrática a nivel municipal es bastante complejo porque el municipio es una entidad que representa el Estado a nivel local y los intereses de la comunidad al mismo tiempo. A veces sus intereses alinean, pero otras veces ellos chocan. En realidad, el municipio depende mucho en el Estado por una falta de recursos económicos y entonces, es difícil distinguir su propia agenda de la agenda del Estado. Esta relación dependiente complica el alcance de participación ciudadana aunque la “finalidad [del municipio] es satisfacer las necesidades de la comunidad local y asegurar su participación en el progreso económico, social y cultural de la comuna” (Jaña 304).

Además, el hecho de que este programa tuviera que contratar una consultora de afuera de la comuna es indicio de la falta de recursos económicos y profesionales para desarrollar las iniciativas del programa en el propio barrio o a nivel municipio. En ausencia, el municipio de San Ramón no pudo cumplir sus propias tareas—requirió la

intervención del Estado. Según Zapata, la consultora del programa, “hay un aspecto importante de atender a la luz de la experiencia que es fortalecer el rol municipal como actor estratégico del programa.” Jaime Silva, un sociólogo que fue el contraparte del municipio en *Quiero mi Barrio* durante los primeros seis meses, tiene la misma recomendación. Tal vez sea mejor si el gobierno central transfiera más recursos al municipio para que ello pueda mandar más recursos al programa y subsiguiente fortalecer la confianza que los ciudadanos tienen en sus gobiernos locales.

Un análisis de *Quiero mi Barrio* en la población CVD sería incompleto sin una evaluación del CVD. Para cumplir esta evaluación, hay que tener en consideración las conclusiones alcanzadas en un encuentro entre los CVDs de todas las regiones del país que tomó lugar un mes atrás en Punta Arenas. El objetivo de este encuentro era evaluar los estados de madurez de los CVDs y también desarrollar la agenda futura. Según Moraga, la mayoría de los CVDs tenía el problema que iba a costar mucho cortar el lazo que tenía con los equipos de barrio. Es decir, iba a costar mucho la salida de la consultora, quien es el principal liderazgo de la gestión de los proyectos, porque “tenían miedo de que a pesar de todas las herramientas que nos quedamos que no fueron suficientes para sostenerse en el futuro...[sin sostenibilidad] los proyectos no tienen sentido” (Moraga). Esta cita alude a una gran limitación de un programa como *Quiero mi Barrio* que contrata profesionales del afuera de la comuna. Sus contratos demoran un periodo específico y cuando terminen, los barrios sean dejados sin liderazgo técnico. Además, sean dejados con pocos liderazgos profesionales cuyos títulos les permiten a llamar la atención del gobierno central y otros fondos para que el barrio pueda continuar creciendo y desarrollando. De hecho, según Zapata, uno de los grandes desafíos de este

programa fue la “formación y emergencia de nuevos liderazgos.” De manera similar, según Moraga, “Mi profesión me da la capacidad de expresarme, ellos, [los vecinos], tienen ideas y tienen ideas muy buenas...pero a veces el autoridad se come al dirigente.” En otras palabras, un ciudadano común, especialmente sin título profesional, tiene poca influencia política. Los ciudadanos deben enfrentar la existencia de normas que les impide a ejercer activismo político. En un ensayo que investiga la relación entre ciudadanía y políticas públicas, Marcela Noé escribe,

“En el debate participan los grupos políticos y corporativos, pero no se han abierto espacios para la participación ciudadana desde la sociedad civil con una perspectiva más amplia. Es decir, no se han instrumentado o no se han puesto en práctica los medios para que todos los sectores de ella puedan incidir en las decisiones claves sobre la definición y jerarquización de objetivos, en la selección de criterios de calidad, en la definición de indicadores de evaluación del desempeño o de los resultados de la gestión pública” (49).

Es decir, el acceso que los ciudadanos tienen al mundo de los procesos políticos afuera de un programa especial como *Quiero mi Barrio* es bastante limitado. Consiguientemente, los logros del programa en términos de incorporando vecinos en el proceso parecen temporal y no representan cambios verdaderos en el sistema político.

A pesar de las limitaciones que los CVDs generalmente enfrentan, es evidente que el CVD de la población Modelo haya sido bastante exitoso. De hecho, según Mireya, “tiene un muy buena imagen a la región metropolitana, y al nivel del país porque se ha mantenido la directiva, se ha mantenido unido, tiene credibilidad de la comunidad.” En otros barrios, los CVDS han caído o nunca fueron formados.

Hoy en día, algunos miembros de los CVDs de la región metropolitana están tratando de formar una organización unida para fortalecerse y lograr mayor fondos de

varias fuentes (Moraga). Aunque el diálogo que se trata de este proyecto recién empezó, parece que su desarrollo sería muy útil para los CVDs, especialmente porque cada barrio participando en el programa está en una fase única. La creación de un espacio que facilita discusión entre los CVDs podría ayudar los que son recién nacidos a evitar los problemas que los veteranos han enfrentado.

A pesar de los desafíos que el equipo de *Quiero mi Barrio* en el Modelo se ha enfrentado y los cambios que hubiera hecho en retrospectiva, es evidente que la implementación del programa en el barrio de Modelo ha sido bastante exitosa según los participantes. De hecho, Mireya Moraga me dijo, “si tu me preguntas a mi como Mireya Moraga, yo te digo yo me siento muy contenta de lo que hemos logrado, muy satisfecha.”

Conclusión

Lo que he tratado de plantar en este trabajo sobre *Quiero mi Barrio* en la población Modelo es que los logros del programa son bastantes limitados en alcance. Específicamente, no provee una solución al peor problema que plaga muchos de los barrios participando en el programa: la pobreza. Generalmente, el éxito de un programa social es bastante limitado porque no se centra en eliminando la fuente de muchos de los problemas que existen en el barrio. Disminuyendo la existencia de pobreza sería una tarea bastante más complicada porque requeriría un plan de reconversión industrial para la comuna. Aunque no realista, parece que la sostenibilidad de los mejoramientos incluidos en el programa sería bastante limitado sin mayor inversión en actividades económicas para que los vecinos puedan desarrollarse y surgir.

Además, aunque la participación ciudadana es un componente integral del programa, los ciudadanos todavía tienen poco acceso a los procesos políticos tradicionales. Es decir, el nivel de influencia que tuvieron durante la implementación del programa no es expresivo de la relación verdadera entre el estado y la sociedad civil: se puede decir que fue un caso aislado. De hecho, según Enrique Correa, un consultor y político chileno, “la nación chilena tiene muy poca tradición de una efectiva combinación entre política y participación, porque es *un país muy construido desde la institucionalidad*, es decir, desde el Estado” (83). Este fuerte enfoque en las instituciones formales que dirigen la sociedad deja poco espacio para la incorporación de los ciudadanos en los procesos políticos. Además, cuando una sociedad sea construida y organizada alrededor de una institución, como el Estado, el desarrollo de participación

ciudadana solo puede ocurrir cuando sea permitido por el Estado. En este sentido, el Estado puede decidir incorporar los ciudadanos en el proceso solo cuando sea beneficioso por sus propios intereses.

Otra limitación del programa es el nivel de autonomía que el CVD posee. Hay que tener en consideración que ello fue instalado por el Estado y una parte significativa de sus miembros fue elegida en la primera fase del programa por el municipio y la consultora del proyecto. Aunque otros vecinos se involucraron en fases subsiguientes, no es un programa completamente democrático porque muchas voces—deliberadamente y no—han sido excluidas del proceso. Además, el CVD no tiene una existencia legal plena y la falta de recursos económicos adentro del propio CVD significa que su existencia siempre dependería de otras organizaciones e instituciones. Es decir, la implementación y finalización de sus proyectos futuros no pueden ser garantizadas por ellos solos.

Al otro lado, quizás el programa *Quiero mi Barrio* tenga un impacto positivo social en el largo plazo. Específicamente, es probable que las redes sociales entre vecinos que fueron desarrolladas durante la duración del programa sirvan como una fuente de fuerza por largo tiempo. Sólo el tiempo lo dirá el alcance y la sostenibilidad de los varios mejoramientos sociales.

Bibliografía

I. Fuentes Secundarias

- Arredondo, Juan, Fernando Toro and Francisco Olea. *Política Pública y Planificación Participativa: Una Mirada desde el Ámbito Local*. Santiago: 2007. Print.
- Chile. Ministerio de Vivienda y Urbanismo. *1^{er} Anuario Población Modelo: Comuna San Ramón*. Santiago, 2008. Print.
- . Ministerio de Vivienda y Urbanismo. *Quiero mi Barrio*. Santiago, 2007. Print.
- Delamaza, Gonzalo y Margarita Fernández. "Cuando el Viento Sopla desde Abajo: Innovaciones Locales Ciudadanas y Gestión Pública." *La Propuesta Ciudadana: Una Nueva Relación Sociedad Civil-Estado*. Ed. Arturo Infante Reñasco. Santiago: Catalonia Ltda., 2006. Print.
- Jaña, Soledad. "Los Problemas para la Participación Ciudadana en el Ámbito Municipal." *Nociones de una Ciudadanía que Crece*. Ed. Enrique Correa y Marcela Noé. Santiago: FLASCO-Chile, 1998. Print.
- Lacoste, Jean-Paul. "Alianzas Contra la Pobreza: El Papel de las ONG's en la Creación de Bienes Públicos." *La Propuesta Ciudadana: Una Nueva Relación Sociedad Civil-Estado*. Ed. Arturo Infante Reñasco. Santiago: Catalonia Ltda., 2006. Print.
- Noé, Marcela. "Ciudadanía y Políticas Públicas." *Nociones de una Ciudadanía que Crece*. Ed. Enrique Correa y Marcela Noé. Santiago: FLASCO-Chile, 1998. Print.
- "Programa de Recuperación de Barrios: Quiero mi Barrio." Web. 24 Nov 2009. <http://www.quieromibarrío.cl/programa/Documents/Quiero%20mi%20Barrio_resumen.pdf>.
- Silva, Jaime. *Proyección y Desarrollo Local: Propuesta para el Diseño del Plan de Desarrollo Comunal en San Ramón*. Santiago: Universidad de Santiago de Chile, Print.

Tchimino, Marcela, Juan Altamirano, and Cristian Moscoso. *Manual de Diseño, Gestación y Evaluación de Proyectos para el Desarrollo Sustentable: Herramientas para el Movimiento Ciudadano*. Santiago, 2006.

Varas, Augusto. "La (Re)Construcción Democrática del Espacio Público." *La Propuesta Ciudadana: Una Nueva Relación Sociedad Civil-Estado*. Ed. Arturo Infante Reñasco. Santiago: Catalonia Ltda., 2006. Print.

II. Entrevistas

Díaz, Julia. Personal Interview. 29/10/2009.

Moraga, Mireya. Personal Interview. 12/11/2009.

Silva, Jaime. E-mail Interview. 23/11/2009.

Trejo, Julio. Personal Interview. 29/10/2009.

Zapata, Isabel. E-mail Interview. 8/11/2009.

Anexo

Fig. 1. Regeneración Urbana

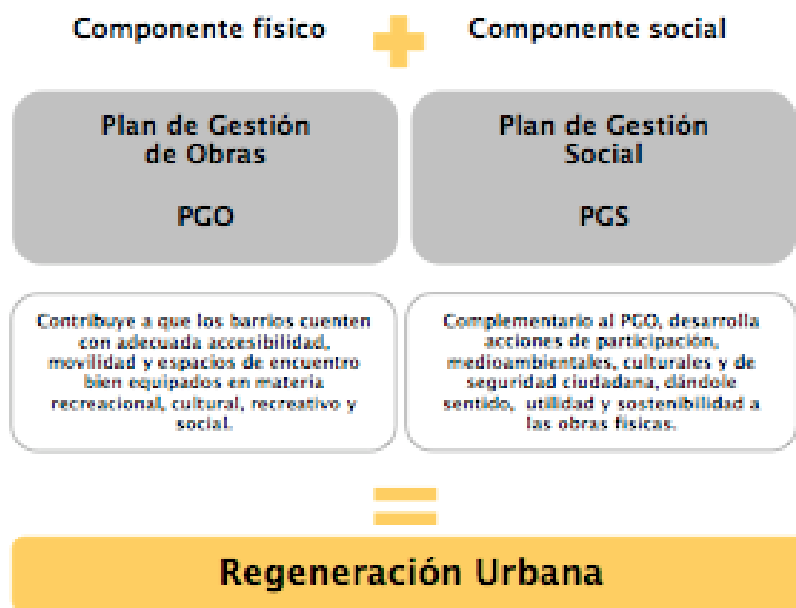


Fig. 2. Primera Fase

¿Qué son los siguientes conceptos?

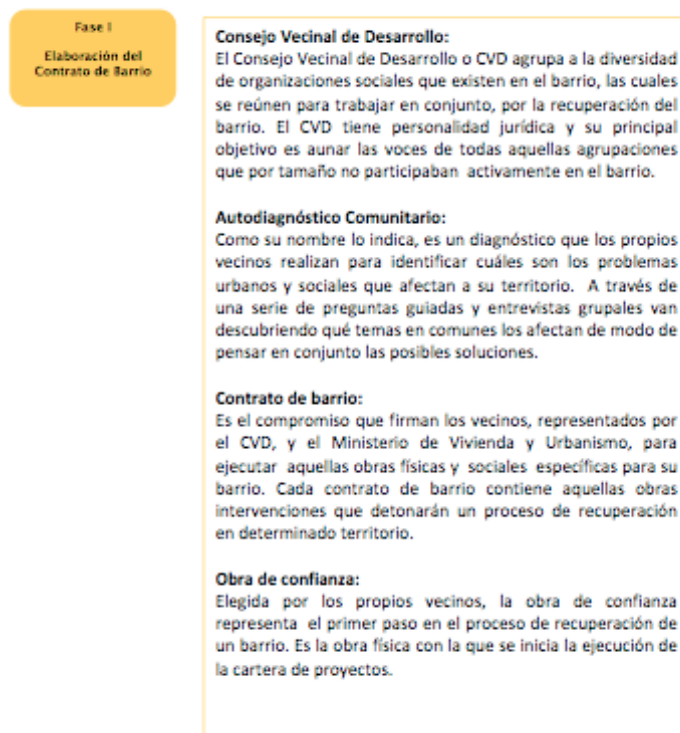


Fig. 3. Segunda Fase

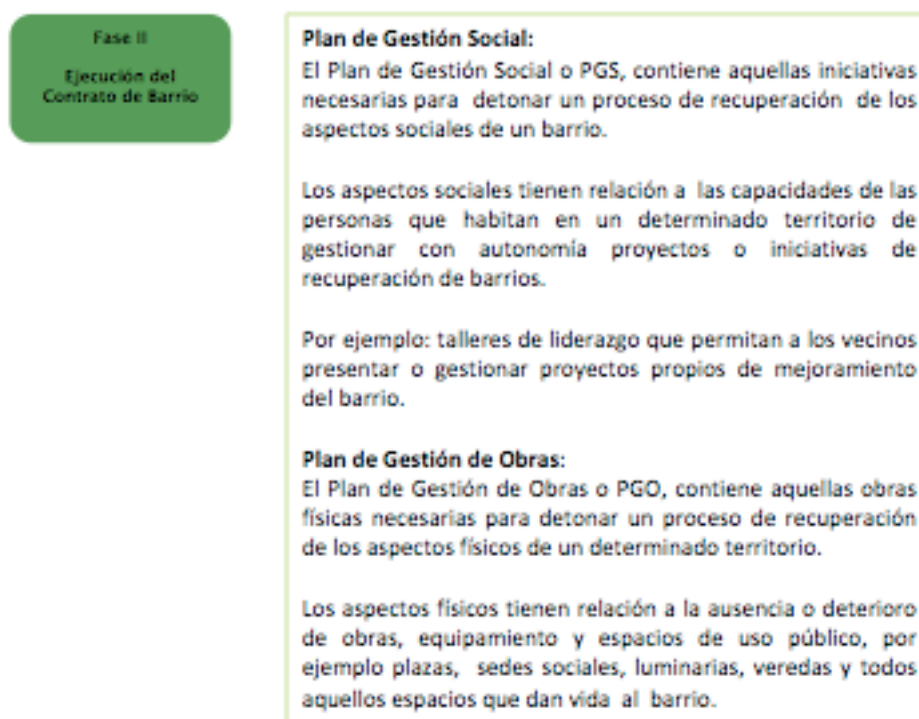


Fig. 4. Tercera Fase